

INTRODUCCIÓN:

EL CARDENALITO DE VENEZUELA

Una cruz para muchos, una delicia para pocos. El cardenalito de Venezuela corre por mis venas desde después de visitar a un criador. Su forma, el fuerte contraste de sus colores, sus movimientos de verdad dejados estupefacto. Nunca había visto nada semejante ni con canarios, ni con silvanes, ni con los exóticos.

Mi maravillosa aventura comienza con cuatro parejas de cardenalitos ancestrales, también me lo tomé había sobrevivido a un trasplante, y la melancolía y los malos pensamientos eran una constante diaria.

El duende consiguió distraerme y a no hacerme pensar demasiado; la exigencia en aquellos tiempos por hacerlos criar, me obligaban a emplearme a fondo. Conseguí criar cardenalitos durante el primer año, óptimos resultados en años sucesivos.

En el año 93 introduje la mutación bruno, luego la diluida y el ágata y finalmente la isabela. Reciente: mutación topazio, que se reproduce óptimamente en cuatro cepas distintas, a todo esto le unimos una



breve.

Conversando con otros criadores, me he dado cuenta que los resultados no son fruto de la suerte, es e aplicación y una dedicación dictada por la pasión.

El amor por este particular pájaro no es suficiente: todo deriva de un sistema de cría metódico, regula esto basado en la experiencia, unida a la información científica correspondiente a los ejemplares criar y admirar su mejor cara.

Quien quiera criar en pureza o en mutación este esplendido pajarillo, debe alojarlo en un local aparte, spinus sudamericanos, con los cuales compartirán las voladeras haciéndose buena compañía, sin pele celo. Bajo ningún motivo deberán estar en contacto con canarios, exóticos africanos etc... ya que su r no permite a estos ejemplares resistir bien a los agentes patógenos que estos pudieran transmitir.

La adquisición de los reproductores debe ser o antes de la muda o una vez completada esta, nunca en este periodo son muy susceptibles a los cambios de temperatura y de humedad. Los jaulones deben ser al menos de las siguientes dimensiones 90x40x40cm. Todavía mejor si son 12 laterales en chapa barnizada y provista de un divisorio interior. La luz debe ser natural y seguir el ciclo natural de la estación, con este sistema los resultados son óptimos. La puesta, es necesario utilizar luz artificial, con tubos fluorescentes americanos "Durotest-True Lite". Pueden adquirirse en negocios de artículos de ornitología especializados. Los mejores resultados se obtendrán en un local en el cual la luz solar no interfiera con la artificial. Al inicio de la estación anticipada (Noviembre) se debe tener al macho en celo, mientras que la hembra debe estar en sus meses más tarde.

La iluminación debe pasar de un mínimo de 10 h a 13 h en 60 días, con incrementos constantes y diarios, manteniéndose estable todo el periodo de cría, y luego, al final de la muda debe decrecer de igual modo y en la próxima temporada.

En el periodo reproductor se debe suministrar a los reproductores semillas cocidas o germinadas dos veces a la semana junto a media dosis aconsejada por la marca "NEKTON S" en el bebedero tres veces a la semana junto a media dosis aconsejada por la marca "E".

El macho no tardará en hacer sentir su característico canto de cortejo y la hembra volará con pequeños vuelos.

No se debe hacer absolutamente ningún tratamiento ni antes ni después de la puesta con antibióticos. El cardenalito no lo soporta, aparte que no le hace falta. Si un sujeto no está en buena salud es inútil ponerlo en condiciones para buenos resultados; las semillas cocidas o germinadas unidas a las vitaminas serán suficientes para este periodo.



los sujetos.

La alimentación seca en este periodo deberá consistir en una buena mixtura de la mejor calidad posible en poco alpiste, ausencia o casi nada de negrilla y abundante perilla, lechuga blanca, lechuga negra, e pequeñas semillas silvestres; aparte de grit mineral y hueso de sepia, triturado o entero.

La temperatura mínima en el periodo de reposo debe ser de 15° C, para llegar luego, en periodo de celo y luz, a un máximo de 22/23°C y mantenerse estable durante todo el periodo reproductivo. Os señalo que el cardenalito puede soportar temperaturas de unos 30/31°C a un régimen de baja humedad. Para mantener a los sujetos la humedad relativa debe ser constante y oscilara entre 50/60 con valores punta de 70 algún día durante el periodo de pichones. Una buena norma es servirse de un deshumidificador muy sensible para que haya temperatura y 35° max. en modo automático.

Ya que el cardenalito difícilmente come en el fondo de la jaula, aconsejo que pongáis el bebedero del plástico transparente y cualquier otro recipiente para las semillas a la altura del posadero más alto, de modo que no tengan problemas a la hora de alimentarse.

El fondo de la jaula deberá estar provisto de una rejilla metálica.

La reproducción de los sujetos no presenta ninguna dificultad en particular siempre y cuando tengamos los detalles.

Después de haber metido en el jaulón a los sujetos separados por el divisorio, se observará si estos acaban y solo cuando el macho empiece a cebar a la hembra a través de los barrotes, procederemos a quitar los machos que son muy agresivos, que buscando la cópula pueden desplumar y herir a la hembra.

En este caso se separan nuevamente y se procede a la repetición de la operación durante algunos días. Si las pruebas, no se obtiene ningún resultado, es necesario cambiar a uno de los dos sujetos, y repetir la fase.

Una vez emparejados se introduce el nido de mimbre de unos 9/10 cm de diámetro con el soporte de los materiales para la construcción compuestos de juta, sisal, fibra de coco, hierba seca, hilos de algodón además de pequeños mechones de algodón blanco que no haya sido tratado.

La hembra, y a veces también, con la ayuda del macho, confeccionará en poco tiempo un bonito nido. Llegado a este punto pondremos a disposición de la hembra pelo animal para rematar el acabado del nido. Los huevos, de color blanco con puntos de color marrón, y no tardarán en llegar; después de la sustitución reintroducidos todos a la vez, serán incubados durante 12/13 días.

Nada más nacer los pollos son muy delicados, por lo que no deben manipularse bajo ningún motivo, ni amorosamente por el macho durante los primeros 4/5 días de vida, el cual embuchará a su vez a los pollos empezará a salir del nido, y ambos terminarán criando a la prole.

Si el macho no ayudara a la hembra de ninguna manera, es mejor alejarlo y dejar a la hembra que se haga cargo.

Antes de proceder a la fase de anillamiento, es necesario asegurarse que los pequeños depositan las heces que la hembra ya no limpia el fondo del mismo; comprobado esto podemos proceder a anillarlos cuando los pollos sean arrojados fuera del nido, por las tentativas de la hembra para quitarles la anilla. En esta fase hay que poner mucha atención a la alimentación y a la limpieza. Normalmente se procede con dos suministros: semillas cocidas mezcladas con un poco de pasta y una rodaja de manzana por la mañana, y una segunda con semillas germinadas mezcladas con un poco de pasta y una hoja pequeña de achicoria por la tarde.

El germinado se suministra por la tarde, por que es más apetecible, llenando así el buche de los pollos durante la noche sin tener hambre.

Cuando despunten las primeras plumas, se puede agregar a la ración diaria, medio bizcocho para ornitorrinco o bizcocho para uso humano (asegurase que contengan huevos frescos y nada de grasa). Los pollos a los 14/16 días estimulan a la madre que cada vez se acerca menos al nido para alimentarlos un poco para ser embuchados, y finalmente serán independientes entre los 26/30 días de vida.

Esta alimentación la mantendremos al menos hasta los 40 días de vida, la cual sustituiremos progresivamente por espigas de panizo (ITALIANO) y tres veces a la semana semillas germinadas mezcladas con la parte superior de cualquier planta silvestre como el diente de león, el pasto ovillo (*dactylis glomerata*) la poa, la acederilla, devoradas rápidamente, siendo muy beneficiosas para la salud y proporcionando una coloración reluciente. Respecto a las semillas cultivadas, las más apetecibles son la lechuga, la achicoria, la escarola, el mijo.

Quien tenga la posibilidad de recolectar la rapunzia o bella de noche (*Oenothera biennis*) y se la suministra con la cápsula semiabierta, verá al cardenalito literalmente volverse loco por esta semilla, y a dosis normales tiene un beneficio, sobre el hígado y el intestino, gracias a su propiedad antispasmodica y astringente.

La rapunzia, sus semillas frescas y sus raíces son aconsejables para la enteritis, gastroenteritis e intoxicación siempre y cuando no abusemos de ella.

En casos de estrés, hacinamientos, sujetos fuertes que no dejan comer a los más débiles, humedad excesiva, pueden presentarse casos de abdomen enrojecido e hinchado, se puede tener bajo control separando a los individuos y suministrándole (esb3 30%) en dosis de 1gr/litro en el agua de bebida, en la cual se ha disuelto.

Q) durante 5 días seguidos, dos días de descanso con agua limpia y otros 5 días de tratamiento. Este tratamiento resultó muy positivo en mi criadero. El sujeto o sujetos en cuestión deberán tener una alimentación equilibrada y poca perilla.



Quien se acerque por primera vez a este maravilloso pájaro, puede que fracase en algo, pero es importante antes de abandonarlo todo, trate de buscar la causa, la corrija y lo intente de nuevo; solo así adquiriremos la experiencia para una cría correcta y satisfactoria.

Traducción: todofrin

Agradecimientos: Mi agradecimiento personal (Juan Fco Plaza) a nuestro buen amigo por la cesión de este maravilloso artículo, y a Paolo pierro por su desinteresada colaboración en

Cedido a www.aviariocaces.es